

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

2010–11

LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA

Cerrar la brecha de género
en aras del desarrollo

- ¿Cuánto contribuyen las mujeres a la agricultura y la economía rural?
- ¿Por qué las unidades agrícolas familiares dirigidas por mujeres producen menos que las que están a cargo de hombres?
- ¿En qué consiste la brecha de género en la agricultura (tierra, ganadería, educación, servicios financieros, extensión, tecnología y empleo rural, entre otros ámbitos)?
- ¿Qué coste tiene para la sociedad esta brecha en términos de merma de la producción agrícola y la seguridad alimentaria?
- ¿Ofrecen oportunidades a las mujeres la elaboración de productos agrícolas y la agricultura por contrato?
- ¿Pueden las políticas y programas agrícolas cerrar la brecha de género?

La alimentación y la agricultura mundiales, a examen

Anexo de datos estadísticos desglosados por sexo



EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA: Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo

El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11 aborda las cuestiones de género en la agricultura y el empleo rural. El sector agrícola presenta bajos rendimientos en muchos países en desarrollo, en parte porque las mujeres no tienen igualdad de acceso a los recursos y oportunidades que necesitan para ser más productivas. La brecha de género supone un coste real para la sociedad en términos de merma de la producción agrícola, la seguridad alimentaria y el crecimiento económico. Promover la igualdad de género no solo es bueno para las mujeres, sino también para el desarrollo agrícola.

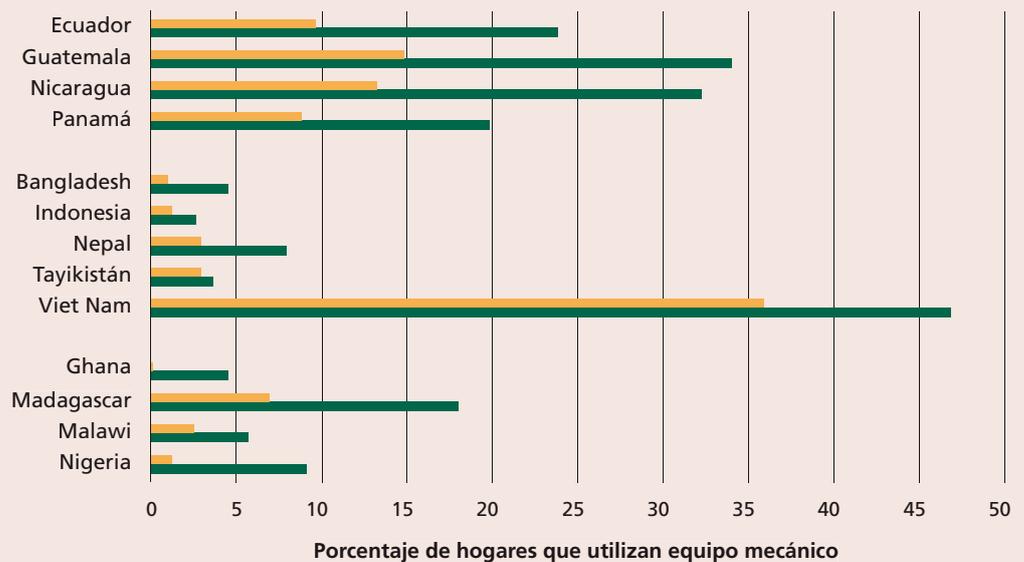
Las mujeres aportan contribuciones esenciales a la economía rural de todas las regiones de los países en desarrollo en calidad de agricultoras, trabajadoras y empresarias. Sus funciones son diversas y evolucionan con rapidez, por lo que se impone la cautela a la hora de hacer generalizaciones. Sin embargo, hay una constante que se repite de manera sorprendentemente

uniforme en todos los países y contextos: las mujeres tienen menor acceso que los hombres a los activos, insumos y servicios agrícolas así como menos oportunidades de empleo rural.

En el presente informe se documentan los diferentes roles que desempeñan las mujeres en las zonas rurales de los países en desarrollo y se presentan datos empíricos sólidos sobre la brecha de género a la que se enfrentan en la agricultura y el empleo rural. En comparación con sus homólogos masculinos, las mujeres:

- gestionan explotaciones más pequeñas (entre un tercio y un 50 % menores en promedio);
- crían menos ganado, el cual pertenece por lo general a especies más pequeñas, y obtienen menos ingresos del ganado que poseen en propiedad;
- tienen una mayor carga de trabajo global, que incluye una gran cantidad de actividades de baja productividad, como ir a buscar agua y leña;
- han recibido educación durante menos años y tienen menos acceso a la información agrícola y los servicios de extensión;
- utilizan menos crédito y otros servicios financieros;
- son mucho menos susceptibles de comprar insumos, tales como fertilizantes, semillas mejoradas y equipo mecánico;

Uso de equipo mecánico en los hogares encabezados por hombres/mujeres



Hogares encabezados por mujeres

Hogares encabezados por hombres

- si trabajan por cuenta ajena, sus empleos son más a menudo a tiempo parcial, estacionales y mal pagados;
- reciben salarios más bajos por el mismo trabajo, aun cuando tengan la misma experiencia y cualificaciones.

En *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11* se presentan estimaciones empíricas de los beneficios potenciales que podrían lograrse mediante el cierre de la brecha de género en la agricultura y el empleo rural. En el informe se evalúan de forma crítica las experiencias de muchos países con políticas de género y desarrollo. Se proponen medidas de eficacia probada para promover la igualdad de género y potenciar a la mujer. Se muestra cómo las políticas y los programas agrícolas destinados a reducir la brecha de género también pueden generar importantes beneficios para el sector agrícola, la seguridad alimentaria y la sociedad en su conjunto.

Principales mensajes del informe

- **Las mujeres representan, en promedio, el 43 % de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo** (desde el 20 % en América Latina hasta el 50 % en Asia oriental y el África subsahariana). Su contribución a las labores agrícolas varía aún más ampliamente dependiendo del cultivo y la actividad de que se trate.
- **Las mujeres en la agricultura y las áreas rurales tienen un menor acceso a los recursos productivos y menos oportunidades que los hombres.** La brecha de género abarca muchos activos, insumos y servicios y supone un coste para el sector agrícola, la economía en general y la sociedad, así como las propias mujeres.
- **Las mujeres agricultoras producen menos que sus homólogos varones, pero no porque sean menos eficientes:** una gran cantidad de datos empíricos muestran que la diferencia de productividad entre los agricultores de sexo masculino y femenino se debe a diferencias en el uso de insumos.
- **El cierre de la brecha de género en la agricultura generaría beneficios considerables para el sector agrícola y la sociedad.** Si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres podrían incrementar el rendimiento de

sus explotaciones agrícolas en un 20-30 %. De este modo, la producción agrícola total en los países en desarrollo podría aumentar en un 2,5-4 %.

- **Un aumento de la producción de este calibre permitiría reducir el número de personas hambrientas en el mundo entre un 12 y un 17 %.** Los posibles beneficios variarían según la región en función de cuántas mujeres se dedican actualmente a la agricultura, cuánta producción o tierras controlan, y la amplitud de la brecha de género a la que se enfrentan.
- **Estos aumentos potenciales de la productividad no son sino la primera serie de beneficios sociales que se derivarían del cierre de la brecha de género.** Cuando las mujeres controlan más ingresos, gastan más que los hombres en alimentos, salud, vestido y educación para sus hijos. Ello tiene consecuencias positivas para el bienestar inmediato, así como para la formación de capital humano y el crecimiento económico.
- **La aplicación de políticas puede ayudar a cerrar la brecha de género en los mercados de trabajo agrícola y rural.** Las áreas prioritarias para la reforma son las siguientes:
 - eliminar la discriminación de la mujer en el acceso a los recursos agrícolas, la educación, los servicios de extensión y financieros así como los mercados de trabajo;
 - invertir en tecnologías e infraestructura que permitan ahorrar trabajo y mejorar la productividad de modo que las mujeres dispongan de más tiempo libre para dedicarse a actividades más productivas;
 - facilitar la participación de la mujer en mercados de trabajo rural flexibles, eficientes y justos.

La alimentación y la agricultura mundiales, a examen

El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2010-11 contiene una visión general de la situación actual de la agricultura mundial, incluido un análisis de la volatilidad de los precios nacionales e internacionales de los alimentos.

Anexo estadístico

En el anexo estadístico se presentan estadísticas desglosadas por sexo para todos los países para los que se dispone de ellas sobre los principales indicadores socioeconómicos relacionados con la alimentación y la agricultura.



2010-11

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

Las mujeres aportan contribuciones significativas a la economía rural en todas las regiones de los países en desarrollo. Sus roles difieren según las regiones, aunque siempre tienen un menor acceso que los hombres a los recursos y oportunidades que necesitan para ser más productivas. Si se incrementara el acceso de las mujeres a la tierra, la ganadería, la educación, los servicios financieros, la extensión, la tecnología y el empleo rural, aumentaría su productividad así como la producción agrícola, la seguridad alimentaria, el crecimiento económico y el bienestar social. Por sí solo, el cierre de la brecha de género en el ámbito de los insumos agrícolas podría sacar del hambre a entre 100 millones y 150 millones de personas. No existe una pauta concreta para cerrar la brecha de género, pero algunos principios básicos son universales: los gobiernos, la comunidad internacional y la sociedad civil deben trabajar juntos para eliminar las discriminaciones en el ámbito legal, promover la igualdad de acceso a los recursos y oportunidades, garantizar que las políticas y los programas agrícolas tengan en cuenta la dimensión del género, y hacer oír la voz de las mujeres como asociadas en pie de igualdad en aras del desarrollo sostenible. El lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la agricultura no solo es justo; también es crucial para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria.

MÁS INFORMACIÓN

El estado mundial de la agricultura y la alimentación, la principal publicación anual de la FAO, tiene como objetivo hacer llegar a una audiencia amplia evaluaciones de base científica equilibradas de cuestiones importantes pertenecientes al ámbito de la alimentación y la agricultura. Cada edición del informe contiene un panorama exhaustivo, aunque fácilmente accesible, de un tema concreto de gran importancia para el desarrollo rural y agrícola y para la seguridad alimentaria mundial. Este análisis se complementa con una visión general sintética de la situación agrícola mundial actual.

También disponible en:

Árabe, chino, francés, inglés y ruso

PARA MÁS INFORMACIÓN: esa-publications@fao.org

RELACIONES CON LOS MEDIOS: FAO-Newsroom@fao.org

CATÁLOGO DE PUBLICACIONES DE LA FAO:

www.fao.org/icalog/inter-s.htm

SITIO WEB: www.fao.org